



Evolución de los mercados financieros

Sebastián Redondo Jiménez

Director de Inversiones de Bankia Fondos

Los problemas continuaron sin resolverse en el tercer trimestre del año. Los puntos de desencuentro dentro del área euro chocan con escollos de compleja resolución. Al final es una situación en la que nadie es ganador, ni los países involucrados en reducir sus déficits para cumplir con los criterios de los organismos que les van a ayudar, ni los países que tienen que ayudar a pagar los platos rotos. Todas las alternativas son igual de costosas y los esfuerzos y los argumentos son para intentar elegir la menos mala. Ningún país quiere ceder su soberanía fiscal y tratan de remendar la situación en la medida que las circunstancias se lo permitan.

Esta ambigüedad se ha traducido en el tercer trimestre en un castigo a acciones de algunas entidades bancarias, que a falta de otros créditos, se han dedicado a financiar a los gobiernos. Si la situación financiera de los países empeora es lógico que al final se castigue a sus acreedores. Lo paradójico es que tras un momento de elevada tensión en los mercados, la rentabilidad de la deuda hasta septiembre de un gran número de países europeos –no así los diferenciales entre los mejores y los peores– ha disminuido su nivel absoluto de tipos de interés. Así España, que pagaba al inicio del tercer trimestre un 5,44% en las obligaciones a 10 años, al final del trimestre había reducido su coste al 5,13%. En contra se ha situado Italia que empezó el trimestre en 4,87% y lo ha terminado en 5,53%.

En el mercado bursátil la situación ha evolucionado de manera similar. Tras alcanzar mínimos anticipando una nueva recesión y con las cotizaciones al borde del abismo, los supuestos acuerdos para un nuevo rescate de Grecia y el anticipo de recapitalización de la banca europea sentaron bien al mercado y los índices bursátiles recuperaron parte de las pérdidas.

No obstante, todas estas buenas noticias no ocultan el problema de fondo. A saber, o no habrá crecimiento económico o este será muy moderado. Y eso debería reflejarse en unos mercados planos o ligeramente al alza en Europa y EE.UU. y con mayor alegría en mercados emergentes que si padecen alguna enfermedad es de excesivo crecimiento e inflación. Todas las medidas que se están tomando en los países desarrollados les pueden ayudar a frenar el crecimiento y a controlar el nivel de precios y recortar otra vez la brecha que les separa de los países occidentales.



De momento el oro, el dólar, el yen y los bonos del gobierno alemán continúan funcionando como valores refugio ante la excesiva volatilidad del resto de los activos

De momento, el oro, el dólar, el yen y los bonos del gobierno alemán continúan funcionando como valores refugio ante la excesiva volatilidad del resto de los activos. Hay que pensar que ante una eventual mejora de la situación sean los más castigados y que los bonos de gobiernos periféricos, los de peor calificación crediticia, los de países emergentes y las bolsas, en general, y las de países emergentes, en particular, se erijan en las mejores opciones para los meses venideros. ■